

# Construyendo la paz en medio de la guerra

---

Diana Marcela Gómez Osman<sup>1</sup>

**Autor de correspondencia:** Diana Marcela Gómez Osman, Grupo Semillas Contables, programa de Contaduría Pública, Fundación Universitaria Agraria de Colombia - UNIAGRARIA. gomez.diana@uniagraria.edu.co

**Recepción:** 01 de enero del 2021

**Aceptación:** 20 de abril del 2021

**Publicación:**

## ¿Cómo citar?

Gómez Osman, D. M. (2021). Construyendo la paz en medio de la guerra. *Revista Hechos y Opciones*, 4, <https://arbapublishing.com/?s=hechos+y+opciones>

---

<sup>1</sup> Grupo Semillas Contables, programa de Contaduría Pública, Universidad Agraria de Colombia.

## Resumen

El texto de carácter reflexivo y exploratorio propone un análisis de los conceptos de violencia simbólica y estigmatización de los actores sociales empresarios a partir de los propuesto en el proceso de paz del presidente Santos en Colombia. El texto plantea la necesidad de deconstruirnos culturalmente como sociedad alejándonos de las formas simbólicas de lo bueno/malo y de lo adecuado/inadecuado, estableciendo un escaló más hacia la reconciliación como ciudadanía comprometida con las generaciones venideras, especialmente desde el enfoque de la Responsabilidad Social Empresarial. **Palabras clave:** violencia simbólica, sociología organizacional, responsabilidad social empresarial.

## ► Introducción

A l buscar su progreso, la sociedad ha tenido que realizar múltiples acuerdos para establecer bienestar e “igualdad” para todos, pero se cree que lo más importante que se requiere para lograr este proceso es la construcción estable y fiable de la paz y, de esta forma, contribuir al desarrollo económico, social, político, cultural y ambiental, donde por medio de estos aspectos se solucionen conflictos que se presentan continuamente por la violación de derechos humanos en manos de los actores del conflicto armado que quieren hablar de paz en medio de guerra, secuestros, masacres, atentados y un sin número de atrocidades, pero que no les preocupa cometer porque para ellos lo más importante es la venganza, la muerte, la deslealtad y sobre todo el bienestar propio a costa de la vida de muchos.

La construcción de la paz no es un proceso independiente que circula recíprocamente a la dinámica del progreso de la sociedad en su conjunto, por el contrario, esto se presenta al interior de las sociedades, tanto en sus relaciones como en su entorno y sus conflictos, los cuales traen virtudes para unos y miserias para otros, por eso es importante que la paz se construya a partir de la paz interior de cada una de las personas, ya que a partir de Vargas (2014) se asegura que para promover dicha paz no solo es necesario hacer un alto al fuego o detener los abusos contra la población, sino que también es necesario generar estructuras en la sociedad para que, de esta forma, la paz pueda ser consolidada, pero que también esta estructura se lleve hasta las organizaciones, de tal forma que se llegue a una alianza o a un acuerdo armónico a nivel local, regional, nacional e internacional, sin embargo, al hablar de paz no se trata tanto de la ausencia de guerra, sino se habla del proceso de realización de justicia en los diferentes niveles de la relación humana, donde esto es algo que nos lleva a enfrentar y a resolver los conflictos de forma constructiva en todo lo relacionado a lo político, social, económico

y cultural, con el fin de conseguir la armonía y la paz de la persona y del grupo con ellos mismos y, asimismo, con la naturaleza, para que primero se encuentre la paz interior y luego se ponga en práctica en la sociedad.

Por otro lado, de acuerdo con López (2011), con el final de la Segunda Guerra Mundial, “se produjeron fuertes impactos emocionales e intelectuales en grupos académicos de muy distinta índole, que tomaron conciencia de la necesidad de reaccionar frente a tal barbarie y a tal guerra para generar paz”, es así como Vargas (2014) denota que la construcción de paz implica el reconocimiento de que los conflictos armados no pueden entenderse como una calamidad resultante de variables externas, sino del resultado de procesos económicos y políticos mal estructurados y realizados en tiempos regulares de no conflicto. En este sentido, la armonía catalogada como paz se enmarca dentro de una etapa histórica específica que se remonta al posconflicto y, de igual forma, en un conflicto democrático.

Esto es la construcción de paz como una visión y un proceso de construcción, es decir, una nueva manera de ver la dinámica social principalmente sobre las guerras y

los conflictos, pero ¿realmente estamos construyendo la paz en medio de una guerra?, la respuesta a esta pregunta es sí, porque siempre que termina una guerra, como lo veíamos con la Segunda Guerra Mundial, siempre quedan las desolaciones, las hambrunas, las crisis tanto económicas y políticas como las crisis culturales, los altibajos y los retrocesos de todo progreso, por eso la paz siempre es inestable, parcial y siempre emerge de la violencia, la guerra y de los pequeños conflictos sociales.

Con miras a establecer de manera significativa lo que corresponde a la paz, es necesario que esta sea explicada desde dos enfoques: en primer lugar la paz negativa y en segundo lugar la paz positiva.

### *La paz negativa*

Según Muñoz (2002):

La última fase de generación de ideas y conceptualizaciones de paz hacen surgir a la paz negativa, la que coincide con las guerras más virulentas que han azotado a la humanidad- la primera, la segunda guerra mundial y el potencial holocausto nuclear- cuando se comienza a construir una teoría de la paz mucho más profunda, coherente y compleja en medio de tantos conflictos.

De tal manera, el análisis desde este horizonte de la paz negativa se centra más en un mundo mediocre que avanza solo gracias a las guerras y a la falta de ética, ya que para conseguir bienestar y un nivel de vida aceptable y “digno” se debe pasar por encima de derechos, principios y libertades de otro, por lo que se hace necesario el análisis y la búsqueda de la transformación social al introducir los sentimientos, las emociones y los anhelos de los seres humanos organizados como partes

esenciales del mismo.

Precisamente y en el caso de Colombia, el gobierno y la guerrilla de las farc han iniciado un proceso de diálogo orientado a poner fin al conflicto armado de nuestro país, dicho diálogo se lleva a cabo en La Habana, Cuba, donde se establecen diversos pactos y acuerdos para llegar a una solución final y acabar con este conflicto. Aunque muchos son los colombianos que quieren que este proceso de paz se realice, sea exitoso y se acabe con la guerra y el conflicto de nuestro país, para de esta forma terminar con la mala imagen que tenemos y erradicar la pobreza y la desigualdad tan notable, hay otra gran multitud de colombianos que no queremos llevar a cabo este proceso de paz de la manera en cómo se está realizando y menos fuera del país, donde no se sabe a ciencia cierta lo que se está abarcando allí, ya que no es justo que a todos estos sicarios, delincuentes, secuestradores y narcotraficantes se les perdone la cárcel cuando ellos han asesinado, han violado y han ultrajado a niños, ancianos, mujeres y hombres. Es con esto que el gobierno colombiano muestra debilidad institucional por ponerse a merced y doblegarse a los terroristas, sin tener el poder ni el derecho de castigarlos por las atrocidades cometidas, porque amenazan con cancelar los diálogos de paz.

### *La paz positiva*

Por otra parte, podemos hablar de la paz positiva que según Muñoz (2002) “era el resultado de una construcción consiente de una paz basada en la justicia generadora de valores positivos y perdurables, capaz de integrar política y socialmente, de generar expectativas y de contemplar la satisfacción de las necesidades humanas”.

Conforme a ello, se introducen entonces nuevas dimensiones de análisis político, al plantear la necesidad de introducir temas de ética, espiritualidad, cultura y no violencia, trascendiendo a que la paz debe ser construida incluyendo el medio ambiente y las relaciones con la naturaleza para centrarnos en un cambio de valores, conductas y comportamientos en todos los estratos sociales, encaminándonos a la reconciliación, pero no podemos hablar de paz si no sabemos qué cosas causan que esta no se establezca como nosotros queremos y por lo que la violencia juega un papel importante, según López (2011) la violencia se define como todo lo que obstaculiza la realización completa del potencial humano, tanto física como mentalmente. Al avanzar en la definición, se diferencian tres tipos: la violencia directa, la violencia estructural y la violencia cultural.

### *La violencia directa o física*

El conflicto armado, como ya lo hemos mencionado anteriormente, ha llevado a muchos países a situaciones de crisis humanitarias y crisis de derechos humanos, debido a que se han presentado diversas diferencias en el potencial humano, para lo que López (2011) agrega que la violencia física daña a cuerpo, mente y espíritu. Esto quiere decir que la violencia no solo se basa en los conflictos que se tengan con dichos grupos armados, sino que estos factores coexisten, porque dentro de la familia se afecta su integridad mental y, sobretodo, su integridad espiritual, por tal motivo se ven influenciados a violentar a los demás, esto no justifica que ellos hagan cualquier atrocidad, por eso es necesario lo que Vargas (2014) afirma, ya que “si bien la responsabilidad de enfrentar estos abusos recae sobre los gobiernos, y por eso estos

no siempre tienen el interés o la capacidad de hacerlo y, por otro lado, los mecanismos internacionales que podrían subsanar estas omisiones siguen siendo débiles”.

### *La violencia estructural*

Según Vargas (2014), la violencia estructural abarca todos los fenómenos, como la explotación, la desigualdad, la miseria, la marginalización y la manera en como se toman las decisiones en la sociedad, por lo que se agrega que dentro de esta violencia estructural existen dos factores, unos políticos que influyen en la participación de los individuos en actos de crimen y violencia, así como los recursos que alimentan las economías de guerra y economías ilícitas, a raíz de esto surge el segundo factor, el económico, el cual puede prevenir, provocar o mantener el conflicto armado y la violencia en distintas formas.

### *La violencia cultural*

Aquí hablamos de todas las prácticas y valores que son introducidos para causar agresiones, inseguridad y conflictos armados e incluyen odios y perjuicios étnicos, nacionalistas y religiosos. Aquí Vargas (2014) propone que las empresas pueden agravar con la legitimación y la discriminación en el momento en que reclutan solamente al personal más calificado, es así como la responsabilidad empresarial entra a jugar un papel importante para que las empresas sean socialmente responsables y combatan y sean conscientes de esa violencia cultural y así prevengan, de igual forma, la violencia física que siempre requiere de transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales para llevar a cabo los posibles diálogos o procesos de paz.

Finalmente, el proceso universal de construcción de paz se desarrolla en un ambiente de guerras convencionales y de guerras de agresión a la sensibilidad humana. En un ambiente negativo en el cual prevalecen los fundamentalismos, las políticas de exclusión de las mayorías e ideas de exterminio de los que se consideran enemigos. Por eso, debemos redoblar nuestros esfuerzos por la paz mundial, la paz nacional y la paz interna en cada uno de nosotros. Los estudios prospectivos indudablemente nos ayudarán a fijar el rumbo.

## ▶ Referencias

- López, M. (2011). *Teorías para la paz y perspectivas ambientales del desarrollo como diálogos de imperfectos*. Manizalez: Luna Azul.
- Muñoz, F. (2002). *La paz imperfecta ante un universo en conflicto*. Recuperado de <https://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespa%C3%B1ol.pdf>
- Vargas, G. (2014). *La responsabilidad social empresarial en la construcción de paz una introducción* (Primera ed.). Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes.